

Crónicas

DOMINGO 10 DE NOVIEMBRE DE 2024

AÑO 4 - N° 152

Hugo Pozo: la leyenda del teatro y cine bolivianos que nunca dejará de brillar

Págs. 6-8



// FOTO: RRSS_GUEYRY POZO



Los títeres en la literatura

Págs. 2-3



El MNA y Mi Teleférico fortalecerán el arte y la reactivación económica con la *Chiviña* cultural

Págs. 4-5



// FOTO: RRSS



// FOTO: COMPAÑÍA LA PUNTUAL DE BARCELONA

Pinocho, en *Sombras chinescas*, de la compañía La Puntual de Barcelona - España.

Blanca Felipe Rivero (*)

L

os títeres nos han acompañado siempre —a decir de Javier Villafañe— desde que el hombre vio por primera vez su sombra en el primer amanecer y jugó con ella, o cuando descubrió el fuego y ya en la noche siguió jugando a inventar historias o motivos para dialogar. También estuvieron cuando, en sus ratos de ocio o con las ganas de ofrecer un regalo, esculpía o metamorfoseaba la materia a imitación de la naturaleza y las cosas que lo rodean, sin importar la edad.

Lo cierto es que los títeres son como objetos “sin vida” que completan su ánimo con la energía, la voluntad y la imaginación de quien ▶

Ilustración del arte que acompañó la primera edición de *Pinocho*.

PINCELADAS TITIRITERAS

Los títeres en la literatura

Desde las sombras hasta los clásicos, los títeres han sido reflejos de nuestra imaginación y cultura, dando vida a personajes que trascienden la escena.



// FOTOS: TÍTERES EL WAKY

Títeres en una escena de *Un cachito del Quijote*.

Ahora
EL PUEBLO

Crónicas

DIRECTOR
Carlos Eduardo Medina Vargas

COORDINADORA
Milenka Parisaca Carrasco

ESCRIBEN EN ESTE NÚMERO:
Blanca Felipe Rivero
Jackeline Rojas Heredia
Milenka Parisaca

DIAGRAMACIÓN
Horacio Copa Vargas

CORRECCIÓN
José María Paredes Ruiz
Karen Keyla Nina Pino

FOTOGRAFÍA
Jorge Mamani Karita

Redes Sociales



www.ahoraelpueblo.bo

La Paz-Bolivia
Calle Potosí, esquina Ayacucho N° 1220
Zona central, La Paz
Teléfono: 2159313

Escena de *La leyenda del Zambo Salvito*.



► los anima. ¿Será así de cierto totalmente? Con ellos toda especulación es posible por su alto contenido simbólico. Pero imaginemos que, como artesanía, nace un personaje con una identidad, como un milagro que ciertamente consigue completarse con la intervención de un titiritero. ¿Entonces ya estaba vivo? Qué diremos de esos títeres de tantas funciones, que pasan de mano en mano y tienen la experiencia de tantos públicos. No solo están en sus maletas o perchas esperando la siguiente función con la historia de quien lo diseñó, construyó y les armó una biografía, sino que están en la memoria profunda de la cultura.

Les presento aquí dos fascinantes ejemplos donde los títeres cobran vida en la literatura.

Primer ejemplo: El retablo de Maese Pedro, en la novela *El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha*, de Miguel de Cervantes. En un pasaje de esta obra, Don Quijote confunde con la realidad una función de un retablo portátil que Maese Pedro utiliza para contar la historia de la liberación de la princesa Melisendra, quien huye con su amado el malvado moro.

En una cómica persecución al estilo barroco, Don Quijote, creyendo que es real, interviene y destruye el teatrillo junto a los títeres, culpando después a los “encantadores” y ofreciendo una compensación económica por los destrozos.

Segundo ejemplo: El nacimiento de Pinocho en la narrativa del italiano Carlo Collodi, periodista de oficio, quien escribió *Las aventuras de Pinocho* por encargo entre 1881 a 1883. La actividad titiritera en Italia y el contexto de los finales del siglo XIX dieron lugar así al primer títere infantil. Pinocho, un títere articulado, hecho de pino por el artesano y carpintero Geppetto, quien pide a una estrella fugaz que se convierta en niño, es decir, la relación titiritero/títere y el vínculo vida/

muerte, realidad/fantasia. El hada Azul aparece y concede su deseo y pide a Pepe Grillo ser la conciencia del niño.

Pinocho tiene la nariz larga como los títeres tradicionales del occidente del mundo, pero con claros referentes a dilemas de los niños reales, que no les gusta la escuela y dicen mentiras. Un camino de curiosidad e irresponsabilidad lleva a Pinocho por duros enfrentamientos que terminan transformándolo.

La importancia por la educación, el deber ser para con un niño, al que se le enseña a ser bueno y estudiar marcan también los imponderables del contexto. Pero la fabulación de la historia de Pinocho, tan sugestiva en imágenes y significados, sigue alentando al teatro para niños, de títeres y el audiovisual con hermosas y contundentes propuestas.

Surica fabulación y sus poderosas imágenes siguen siendo fuente de inspiración para el teatro infantil de títeres y el audiovisual, que continúan reinterpretándola con propuestas bellas y significativas.

Ambos ejemplos llegaron un día para quedarse como clásicos, permitiendo volver a ellos una y otra vez, celebrando la presencia de los títeres en la vida del hombre y en el universo del buen arte.

BIBLIOGRAFÍA

Artiles, Freddy (2008). *Niños, títeres y actores en el siglo XX*. Ediciones Matanzas.

* Dramaturga, profesora e investigadora cubana.

Titiriteros en la puesta en escena de *Un cachito del Quijote*, de la compañía Elwaky.



La obra *Un cachito del Quijote*.



TRES DÍAS DE PROMOCIÓN, CREATIVIDAD Y PATRIMONIO

El MNA y Mi Teleférico fortalecerán el arte y la reactivación económica con la *Chiviña cultural*

Bajo los programas *El museo donde tú estás* y la *Chiviña cultural*, el Parque de las Culturas y de la Madre Tierra acogerá una serie de actividades del 22 al 24 de noviembre, con el objetivo de difundir el patrimonio cultural y fomentar la promoción de los artistas bolivianos

Jackeline
Rojas
Heredia

La Empresa Estatal de Transporte por Cable Mi Teleférico y el Museo Nacional de Arte (MNA), dependiente de la Fundación Cultural del Banco Central de Bolivia (FC-BCB), han decidido realizar actividades conjuntas para promover el patrimonio que resguarda el museo a través del programa *El museo donde tú estás*, y para apoyar la difusión de obras de artistas consagrados y emergentes en el marco del proyecto la *Chiviña cultural*.

La directora del MNA, Claribel Arandia Tórrez, y el gerente ejecutivo de Mi Teleférico, Luis Alejandro Gonzales Blacutt, pactaron llevar a cabo entre el 22 y el 24 de noviembre el *Museo donde tú estás* y la *Chiviña cultural* en el Parque de las Culturas y de la Madre Tierra, ubicado en la ex Estación Central, Línea Roja de Mi Teleférico, zona Pura Pura, en la ciudad de La Paz.

INTERÉS COMPARTIDO

Esta iniciativa surgió de un diálogo entre

los representantes del museo y la empresa de transporte, en el que se destacó la preocupación compartida por el desarrollo de los artistas en Bolivia y la importancia de sus obras.

“Sí nosotros activamos el tema económico en las artes plásticas, vamos a activar también procesos creativos. No es solo adquirir o invertir en comprar una obra de arte, se debe comprender que al hacerlo se invierte en el talento de los artistas y esa inversión no solo tiene que ver con el tema social, sino con la investigación que cada artista realiza ya sea técnica, social o conceptual, pero además se aporta a un proceso económico dentro del país y a la mano de obra boliviana”, explicó Claribel Arandia Tórrez.

Por su parte, Luis Alejandro Gonzales Blacutt dijo que es importante “incluir la *Chiviña cultural* a fin de lograr un mayor impacto en la promoción de las expresiones culturales bolivianas entre los visitantes del parque”, y agregó que los programas del MNA son concordantes con la razón de ser del parque, con la misión de fomentar el arte y el turismo en casi cinco hectáreas de áreas verdes y recreativas.



“Todos los fines de semana se tiene en el parque artistas de distinta especialidad, cantantes, artistas de teatro, poesía, danza, presentación de payasitos y con la sinergia, con el MNA, la actividad se va a potenciar porque, además, uno de los atractivos del parque es la chiviña”, remarcó Gonzales Blacutt.

PROMOCIÓN CULTURAL

La directora del MNA compartió que, desde el 1 de noviembre, en todas las estaciones de Mí Teleférico se difunde un video promocional en tres idiomas, castellano, francés e inglés, para dar a conocer el Museo Nacional de Arte, dónde se encuentra y los servicios que ofrece, además del patrimonio que resguarda.

Arandia dijo también que el programa educativo *El museo dónde tú estás* tiene el objetivo de incentivar la visita de jóvenes, niños y familias al espacio museístico, que se conozca que se cuenta con el Ticket Único, por el cual los turistas nacionales y extranjeros puedan adquirir un solo ticket (boleto de ingreso) que les permita visitar tres museos a la vez, el MNA, el Museo Nacional de Etnografía y Folklore (Musef) y la Casa Museo Inés Córdova - Gil Imaná.

Sé informará que todos los martes hay ingreso libre al Museo Nacional de Arte y que, en el marco de las actividades conmemorativas rumbo al Bicentenario, los primeros viernes de cada mes el ingreso es libre de 18.00 a 22.00, ocasiones en las que el MNA comparte actividades artísticas y lúdicas que se suman a la visita a las principales exposiciones, la permanente y las muestras temporales.

Otra importante iniciativa es la adecuación de las salas del museo para recibir a personas con discapacidad, con el fin de contribuir a la inclusión social y a la democratización cultural. Esta experiencia piloto, que comenzó en octubre, permitió al equipo del MNA interactuar y compartir con personas con discapacidad visual y baja visión.

Serán tres días en el Parque de las Culturas y la Madre Tierra. Claribel Arandia explicó que, a raíz de muchas llamadas de los artistas, se decidió continuar con el impulso de la *Chiviña cultural*, proyecto de activación económica dentro de lo que son las artes visuales.

“Sabemos que hay muchos artistas que viven de su trabajo artístico, una de las formas es mostrarse en las ferias culturales. La *Chiviña* se ha convertido en un espacio de activación económica, en el que se muestra el talento de los artistas, ya sean profesionales o emergentes. En una versión piloto se contó con la presencia de artistas profesionales como Adriana Bravo y Ángela Murguía. Y por la apertura que tiene Mí Teleférico haremos una alianza humana en la gestión pública”, concluyó la directora del MNA.

En el parque también estará presente la producción bibliográfica del museo, especializada en arte para todos los que deseen adquirir un libro y nutrir el conocimiento de las artes y el patrimonio.



// FOTOS: MUSEO NACIONAL DE ARTE Y MÍ TELEFÉRICO

ADIÓS A UN MAESTRO DEL ARTE

Hugo Pozo: la leyenda del teatro y cine bolivianos que nunca dejará de brillar

Con una vida consagrada al arte y a la cultura, Hugo Pozo fue un pilar fundamental para las artes escénicas y cinematográficas en Bolivia. Su legado perdurará por generaciones, y su partida deja un vacío difícil de llenar.

Milenka Parisaca

En la mañana del lunes 4 de noviembre, el mundo del arte boliviano se sumió en el dolor con la partida de Hugo Pozo, un maestro y referente indiscutido del teatro y cine nacional. Con 75 años, Pozo dejó un vacío imposible de llenar, pero un legado tan grande como su pasión por las artes escénicas.

La noticia de su muerte fue confirmada por su hijo Guery Pozo a través de las redes sociales. Con palabras que reflejaban el profundo dolor familiar, escribió: “Con mi corazón destrozado aviso que mi Padre el Mtro Hugo Pozo acaba de fallecer. Dios se lleva a su lado una Leyenda del Arte en Bolivia. Descansa en Paz papito lindo”.

UN HOMBRE DE TEATRO

Nacido en La Paz en 1949, Pozo Arias comenzó su carrera artística a los 23 años, se formó en el teatro con Eduardo Cassis. Su amor por las artes escénicas lo llevó a convertirse en uno de los actores más destacados del país, con una trayectoria que abarcó más de 50 años.

Desde sus primeras representaciones en 1972 hasta los últimos días, Hugo Pozo se dedicó en cuerpo y alma a hacer del teatro y del cine una herramienta de reflexión y cultura. Durante su carrera participó en más de 300 obras y 35 películas, pero fue su inolvidable personaje de ‘El Warjata’ el que lo catapultó



► al reconocimiento popular, tanto en Bolivia como en el extranjero.

A lo largo de su carrera, Pozo se destacó en grandes producciones nacionales como *Chuquiago*, *Mi socio*, *Amargo mar*, *El celibato*, *American visa*, *Quién mató a la llamita blanca*, entre otras. En los años 90, su personaje de 'El Warjata' se convirtió en un fenómeno cultural y, a través de su interpretación, Pozo logró retratar al paceño con todos sus matices, virtudes y defectos. Este personaje no solo caló hondo en el público boliviano, sino que también trascendió fronteras, ganando admiradores en países como Brasil y Chile.

El Teatro Municipal Alberto Saavedra Pérez de La Paz, un espacio emblemático para Pozo, fue el lugar elegido para velar sus restos. La decisión de ser velado allí, en las tablas del teatro, fue uno de sus últimos deseos, y fue cumplido por su familia.

En este lugar, decenas de actores, artistas y familiares se reunieron para rendirle homenaje. Entre ellos, su hijo Guery Pozo, quien rememoró el deseo de su padre de ser despedido en este espacio que tanto amaba.

Con una profunda emoción, expresó: "Dios se lo quiso llevar antes, cumplió todos sus objetivos, ser forjador de talentos". La frase fue seguida por el grito unánime de su elenco: "¡Somos teatro, Hugo Pozo!".

UN MENTOR PARA NUEVAS GENERACIONES

El legado de Pozo no solo se limita a las obras que interpretó, sino a su enorme influencia como formador de nuevas generaciones de actores. Fundador de la Compañía de Teatro Hugo Pozo en 1992, Pozo impartió conocimientos a innumerables estudiantes, a quienes enseñó no solo las técnicas de la interpretación, sino también el amor por el arte, la disciplina y la puntualidad.



// FOTOS: RRSS, GUERY POZO





► A menudo se describía a sí mismo como un “papá” para sus alumnos, quienes lo veían como una figura paterna en muchos aspectos de sus vidas. “Soy como un papá para ellos”, solía decir con orgullo, resaltando la cercanía que establecía con sus estudiantes. Muchos de sus discípulos y colegas coinciden en que su legado más importante fue el de ser un mentor incansable que siempre buscó formar artistas completos.

UN ADIÓS A LA PASIÓN Y ENTREGA

El presidente del Estado, Luis Arce, también expresó su pesar por la muerte de Pozo, destacando la pérdida irreparable que representa para el arte nacional.

A través de sus redes sociales, el mandatario escribió: “Con profundo pesar, lamentamos el sensible fallecimiento del hermano Hugo Pozo, uno de los más destacados y reconocidos actores bolivianos en el ámbito del teatro y el cine. Su partida deja un vacío irreparable en el mundo del arte nacional, pero también un legado invaluable de trabajo y enseñanzas que enriquecerán nuestra cultura por generaciones. Enviamos nuestro más sentido pésame a su familia y seres queridos”.

Además de su carrera artística, Hugo Pozo era un hombre profundamente vinculado a su familia. Casado y padre de tres hijos, siempre reconoció el apoyo incondicional de su familia, quienes fueron su principal motivación en los momentos difíciles.

“Mi familia siempre me apoyó en las buenas y en las malas”, solía afirmar, recordando que, detrás de las luces y el telón, era un hombre de principios, valores y amor familiar.

La viceministra de Comunicación, Gabriela Alcón, también lamentó la pérdida de Pozo. Destacó su importancia como pilar del teatro boliviano y su legado como formador de artistas.

“Su legado no se apaga con su partida física; vivirá en cada personaje que dio vida y en cada enseñanza que dejó a generaciones de actores y actrices”, afirmó Alcón, quien recordó que el trabajo de Pozo enriqueció la cultura boliviana y dejó una marca imborrable en quienes tuvieron la oportunidad de trabajar a su lado.

UN LEGADO QUE TRASCIENDE EL TIEMPO

A lo largo de su vida, Hugo Pozo no solo se destacó por su pasión por el arte, sino también por su profundo compromiso con la cultura y el teatro boliviano. A pesar de los obstáculos y la falta de apoyo institucional que a menudo enfrentó el teatro nacional, nunca se desanimó.

Su frase “Soy un quijote del arte” refleja perfectamente su lucha constante por mantener viva la llama del teatro en Bolivia, incluso en tiempos difíciles.

En una de sus últimas intervenciones públicas, Pozo expresó su amor por el cine y el teatro: “El teatro es mi vida, el cine es mi pasión”. Esta declaración resumía la esencia de un hombre que vivió y respiró para el arte, para llevar la cultura boliviana a todos los rincones del país y del mundo.

Con su partida, Bolivia pierde a un gran maestro, pero el arte que deja vivirá eterna-

mente en cada escenario, en cada película y en cada corazón de aquellos que lo admiraron.

Hugo Pozo se despide de la vida, pero su voz, su risa y su amor por el arte seguirán resonando en el teatro boliviano por siempre.

Los restos del actor fueron finalmente sepultados en un lugar especial del Cementerio General de La Paz, donde la alcaldía anunció que se erigirá una estatua en su honor, para que su figura sea recordada por las generaciones venideras.

Este gesto, junto con el merecido homenaje que se le brindó en el Teatro Municipal, es solo una pequeña muestra de la huella imborrable que Hugo Pozo deja en la cultura boliviana.

Hoy su nombre se suma al de aquellos grandes artistas que marcaron el rumbo de la cultura nacional, y su memoria será eterna en el corazón del pueblo boliviano.

A Hugo Pozo, con su inconfundible risa y su pasión por el arte, lo recordaremos siempre. ¡Descanse en paz, maestro!

